

EL ABORTISMO COMO IDEOLOGÍA Y ESTRATEGIA MUNDIAL Y LA ALTERNATIVA HUMANISTA

Pablo López López
IES Campos y Torozos

Pese a todo lo que agita mediática y políticamente hoy en día el aborto, su práctica masiva no es suficientemente estudiada, conocida ni atendida. Incluso faltan categorías que enfoquen adecuadamente tan vasta problemática. Sobre todo, son generalmente desconocidas las poderosas causas y las tremendas consecuencias que implica la globalización del aborto.

No obstante su gran extensión en el mundo, los promotores del aborto no cejan en su intento de validar tal práctica sistemática como un «derecho humano». Una estrategia básica del abortismo es la de promoverlo y hasta forzarlo públicamente, mientras se presenta como decisión «libre» y «privada» de la sola mujer interesada. Sin embargo, hay luces de esperanza como la experiencia polaca de una casi total abolición del aborto institucionalizado.

El abortismo consiste en la promoción sistemática o en la imposición del aborto provocado a gran escala social e internacional. La categoría «abortismo» debe asumirse para poder expresar con precisión una realidad insoslayable. No puede camuflarse con un adulterado concepto de «feminismo» ni con eufe-

mismos propagandísticos como «salud reproductiva».

El abortismo es una inmensa forma de violencia que marca toda una época. Ésta es precisamente la que más víctimas mortales está causando en toda la historia de la humanidad. Vivimos una forma de extrema violencia sistemática (el abortismo) en la época de máxima violencia sistemática. Los derechos humanos son derechos de la vida humana. Por ello, el abortismo hunde los derechos humanos, el Estado de derecho y, por tanto, la democracia.

Frente a una estrategia abortista tan elaborada e insistente y frente a sus objetivas consecuencias deletéreas para las sociedades, no caben cómodas neutralidades ni derrotismos. Los mismos humanismos religiosos, que tanto hacen para frenar esta ingente sangría de vidas humanas, deben revisar su grado de concienciación, de compromiso y de eficacia. Con humanidad y ciencia en pro de la vida humana todos necesitamos renovar nuestra conciencia, tanto en su aspecto crítico y de penetración como en su aspecto netamente moral y humanista. Cuanto antes nos comprometamos por la vida humana más vulnerada, antes triunfará la alternativa humanista.